

CONDICIONES.

El "Demócrata Fronterizo" se publica los sábados.  
Suscripción por 3 meses 50  
Todo pago se hará en moneda del país, y preclusamente adelantado.  
Avisos y remitidos, según convenio.  
La correspondencia debe dirigirse a JUSTO CARDENAS.  
Laredo, Texas.

# EL DEMOCRATA FRONTERIZO.

Semanario Imparcial, de Comercio, Noticias y Anuncios.

Entered as second class matter in the Post Office at LAREDO, TEXAS.

Número suelto:

—8—  
CENTAVOS PLATA.

## EL PRECIO FIJO

El propietario de esta acreditada y popular Tienda de Ropa, la que mayor satisfacción ha dado a sus marchantes, ofrece á sus numerosos consumidores que, durante el año de 1908, hará una minuciosa selección de los artículos producidos en las fábricas de este ramo, y suprimiendo los estilos vulgares, traerá para su tienda

**Las Últimas Novedades de la Moda.**  
Lo de mejor gusto que haya en las Fábricas del país.

**Géneros de lana, para ropa de señoras.**  
Abrigos de estambre. Ropa interior. Sobretodos.

# AUG. C. RICHTER

—GRAN—

Almacén de Ropa.

Hermosos y elegantes

## TRAJES

para hombres, jóvenes y niños.

## EL PRECIO FIJO

Hace muy buenos negocios, por que no los hace al tiempo de vender á sus marchantes, sino que sus fabulosas ganancias las obtiene desde que compra sus mercancías.

Así, pues, El Precio Fijo está siempre en condiciones de **VENDER mas BARATO** que todas las tiendas de su clase.

## Sombreros

Tenemos, á la vista, en aparadores, infinidad de formas y clases. El interesado puede recorrer, con libertad los departamentos y sus respectivos precios. Tenemos finos y atentos dependientes.

do imponerse á los malhechores, y desde entonces no han vuelto á ser molestados.

—Pero ¿cómo pueden todos estos delincuentes salir de Italia con tanta facilidad y desembarcar en América, á pesar de las leyes italianas y americanas?

—Los que no tienen la conciencia limpia no se embarcan en los vapores que conducen emigrantes, y que van sujetos á frecuentes visitas de inspección; casi todos consiguen el puesto ó pasaje corrompiendo á alguno de los empleados de la tripulación, en los vapores ó buques mercantes, en calidad de fogone

ros, mozos, & c.

Llegados á América, pasan algunos días á bordo de los vapores, y engañando á los empleados y eludiendo la ley, uno por uno, ó de dos en dos, bajan á tierra y se internan en la ciudad ó pueblo.

El Gobierno de los Estados Unidos se ha preocupado mucho con esta afluencia de delincuentes, y en el verano próximo pasado mandó á Italia una comisión para hacer un estudio especial, cuyo presidente, si no estoy equivocada, era el Senador Dellingham, guiado por mi buen amigo el Comisario Rossi.

Entonces estaba yo en Nápoles, y recuerdo haber asistido á una entrevista del Senador Dellingham con Rossi. El primero decía: Vosotros los italianos debéis ayudarnos, no permitiendo que vayan á América tantos delincuentes. "Queridos míos, replicaba Rossi, nosotros hacemos todo lo posible para evitar que tantos delincuentes vayan á América, haciendo respetar en lo posible la ley; pero ciertamente, no podemos mandar la flor de nuestros trabajadores. Con el elemento bueno, debéis tomar un poquito del malo. A vosotros toca una vigilancia más rigida, no solo sobre los inmigrantes, sino también sobre el personal de los buques, á los cuales debéis exigir, como lo hacéis con los demás, los pasaportes y cartas de identificación con la fotografía."

El Comisario Rossi tenía perfecta razón, porque en Italia, especialmente ahora, la vigilancia, por parte de los inspectores de la emigración, es muy rigurosa, y no se permite embarcar á los *out law*, (fuera de la ley).

—Pero se comprende perfectamente que el entre gran número de emigrantes, no todos son santos, y que hay algunos malhechores muy astutos, que eluden tanto la ley italiana, como la americana, y esto sucede y sucederá en todas las naciones.

¿Qué deben hacer, pues, los Gobiernos americano é italiano? Ponerse de acuerdo, estudiar bien el problema, y después, tomar las medidas necesarias para evitar tantos males, sin perjudicar á los inmigrantes honrados.

LUIS BRUNI.

ESTABLECIDO EN 1894.

# Julian M. Treviño

Comerciante en Abarrotes Nacionales y Extranjeros en general, **POR MAYOR Y MENOR.**

El amigo de los pobres y de los ricos, y el más popular, tanto por que vende á los

## Precios mas baratos,

como por su trato fino y especial, pues su lema es:

**"VIVIR Y DEJAR VIVIR."**

Se atienden con especialidad las órdenes á domicilio, para familias.

PLAZA DEL MERCADO, ESQUINA SUR ESTE. TEL. NO. 129

Laredo, Texas.

## Escándalos

EN EL CASINO DE N. LAREDO.

Una vez más, el Casino de N. Laredo ha dado un espectáculo del género chico, haciendo pasar, como otras veces, la pena negra, á las familias que concurren á ese centro social.

Historiemos.

Un caballero, con su esposa, que hace poco más de un mes se encuentra en N. Laredo con negocios, obtuvo por gestiones de varios de sus amigos, socios del Casino, tarjeta de visita para asistir á las reuniones de ese Centro por un plazo determinado, según entendemos.

Como el Casino no ofrece reuniones con mucha frecuencia, sucedió que el agente de una Fábrica de Cerveza, organizó y costeó un baile particular en el Salón del Casino, que se verificó el viernes en la noche, invitando para asistir á ese baile al caballero en cuestión, quien, sin embargo, no había pensado asistir, y se encontraba de paseo en la plaza con su esposa,

donde varios de sus amigos, miembros del casino, y que además lo habían presentado en ese salón y le habían proporcionado la tarjeta de admisión como visitante, le instaron para que asistiera al dicho baile hasta hacerlo concurrir con su esposa.

Ya en el salón, se le ocurrió al Presidente del Casino investigar públicamente si la tarjeta de visita había ó no caducado, y mandar arrojar del Casino al referido caballero, sin atender razones, contra las protestas de varios caballeros y con escándalo de todas las familias, pues mandó traer á la policía (el comandante y tres gendarmes) que se presentó en el salón del Casino para ejecutar la orden de expulsión dada por el Presidente.

No sabemos quién sea el Presidente; pero su procedimiento acusa poca corrección y muy poco respeto á las familias que forman ese centro social.

Queremos suponer que realmente hubiera fenecido ya el plazo concedido en la tarjeta de admisión, que era lo alegado por el Presidente del

Casino (muchos socios aseguran que no había fenecido aún;] queremos suponer que, aunque el baile fué organizado y costeado por el Agente de la Fábrica de Cerveza, éste no tenía derecho para invitar á nadie; queremos suponer todo lo malo que pueda alegarse en contra del caballero víctima de esa afrenta; su esposa, las señoras y las señoritas que asistían al baile, y los caballeros que presentaron al afrentado, merecían más respeto, más atención y más educación por parte del Presidente del Casino, pues en cuestiones de socios según Lord Chesterfield, la forma es todo, y si no es todo, es lo principal.

Ya otra vez se hizo cosa semejante con una familia americana de Laredo, Texas, y otra vez más con un joven comerciante de esta ciudad, aunque este joven no dejó impune el atropello.

Sentimos que en el Casino de N. Laredo se carezca de un manual de urbanidad, que cuenta tan poco y es de tanta utilidad.

En conexión con ese escándalo, se está dando otro de carácter risible, pues que se ha transformado ese Centro Social en campo de propaganda para cierta Fábrica de Cerveza, impidiéndose, no se sabe por quién, ni con qué derecho, que se venda en la cantina, ó se permita introducir en el salón más cerveza que la de determinada fábrica, como si los socios del Casino de N. Laredo estuviesen obligados á beber lo que se les ordene, agrádeles ó no.

Es verdaderamente lamentable que un centro social, en el que se supone que figura lo más respetable, lo más ilustrado y lo más digno de la Sociedad, esté siendo teatro de acontecimientos tan repugnantes, y que tanto desprestigian esa institución, y con verdadero placer veríamos que se desmintieran con sólidas razones, con hechos más bien, estas noticias, que nos han transmitido personas imparciales y dignas de to-

do crédito por su respetabilidad.

Nuestro periódico está á disposición de la persona que pueda rectificar con justicia estas noticias.

## Carta de Italia.

*La delincuencia Italiana en los Estados Unidos de América.*

Hace unos cuantos días, en un viaje que hice de Milán á Venecia, me encontré con un hombre prominente en el mundo oficial americano, que viaja actualmente por Italia estudiando el grave y delicado problema de la inmigración.

Hablamos de un asunto del cual hace algún tiempo se están ocupando los periódicos italianos de América: sobre las hazañas de la Mano Negra.

Mi nuevo compañero de viaje, después de haber entonado todo un himno á la mayoría de los emigrantes italianos, aseguró que son trabajadores incansables y honestos, y los primeros que de sean ardientemente que sea extirpado y destruido ese doloroso fenómeno de la delincuencia italiana en el extranjero, del cual los mismos inmigrantes italianos, bajo diversos aspectos, son las principales víctimas.

La Mano Negra hizo su primera aparición en N. Orleans, (Louisiana) quince ó veinte años ha, alimentada por una minoría turbulenta de Sicilianos y Calabreses, que abandonaron á Italia porque estaban fuera de la ley y eran buscados por la policía, ó porque se habían escapado de las penitenciarías, donde sufrían graves condenas.

Los mafiosos más conocidos de Palermo, Mesina y Catania, dirigiéronse á N. Orleans, se dedicaron al comercio *agrumario*, que la mayoría abandonó después por el comercio de frutas.

Toda esta gente sintió en breve la necesidad de adquirir los medios de subsisten-

cia, más bien que con el trabajo honrado, con la prepotencia y la violencia, y así fué como, poco á poco, resultaron grupos de verdaderos malhechores, á los que el pueblo americano y la policía no dieron importancia durante mucho tiempo.

—¿Porqué?

Porque los afiliados á la Mano Negra ejercían y ejercen de preferencia, sus violencias morales y materiales sobre los mismos italianos, tomando especialmente de puntería á aquellos que, no siempre correctamente, logran hacer dinero, y no brillan por un valor excesivo.

Dado un estado de cosas tal, la población siempre se ha desentendido del asunto, y la policía, á la que los italianos acudían en demanda de protección, contestaba siempre: "Arreglaos!"

Y poco á poco, la gárgrea ha traspasado los límites de N. Orleans, y ha principiado á invadir especialmente á N. York, enorme centro de la inmigración italiana.

—Y en N. York, cómo manifiesta la Mano Negra su obra?

—Lo mismo que en N. Orleans, con plagios, secuestros ó rescates, heridas y homicidios. Los malhechores escriben á la víctima escogida, exigiéndole el desembolso de determinada cantidad de dinero. Si reciben una negativa, acuden á las amenazas y algunas veces secuestran á los hijos. Si la víctima resiste aún, ejercen la *vendetta* [venganza] de varios modos, algunas veces con el asesinato.

—¿Estos delincuentes forman parte de una sola Asociación?

—Muchos lo creen así; pero es un error muy grande. En cada barrio habitado por italianos, existen numerosos *gangs* (grupos de criminales) que obran cada uno de los grupos por su propia cuenta.

Muchas veces sucede, sin embargo, que son atribuidos á italianos delitos cometidos por individuos de otras nacionalidades.

Muchos italianos han logra-